Trigo y derivados: situación y perspectivas

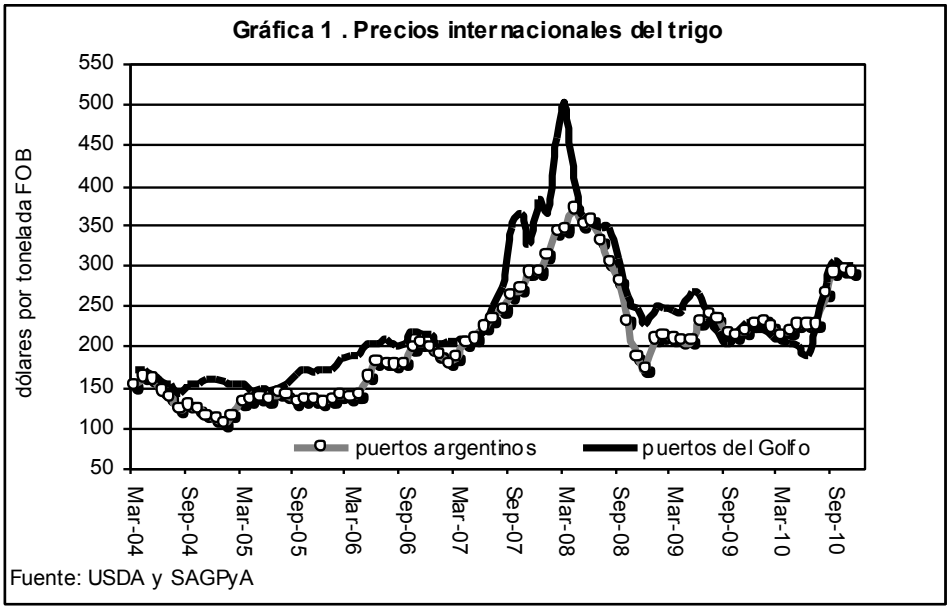
Ing. Agr. Gonzalo Souto

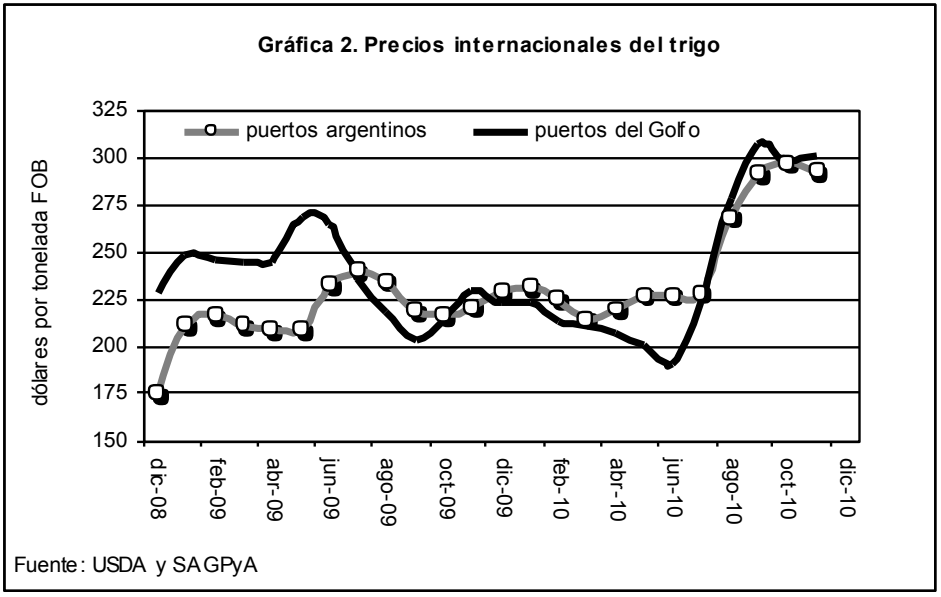
El año 2010 ha mostrado un mercado con importantes contrastes entre la primera y la segunda mitad del año, cuando se verificara una significativa recuperación de los precios externos del trigo. La situación fue aprovechada por buena parte de la oferta exportable uruguaya, que tuvo una proporción inusualmente alta de ventas en el segundo semestre como consecuencia de los problemas de calidad que hicieron lenta la comercialización de la cosecha. No obstante, la suba de los precios no llegó a tiempo para sostener la superficie de siembra, que en 2010 muestra descensos importantes. El clima durante la primavera resultó favorable para los cultivos, que muestran buenos desempeños luego de transcurrido el primer tramo de las cosechas. Esto permite proyectar nuevamente una importante oferta exportable durante 2011.

1. MERCADO EXTERNO

Los precios del trigo mostraron importantes aumentos en la segunda mitad del año 2010, alcanzando niveles similares a los del segundo semestre de 2007 y recuperando buena parte del “terreno perdido” desde los “picos” del año 2008 (Gráfica 1).

Las subas del segundo semestre fueron más intensas en los mercados extrarregionales (por ej. en los puertos de EE.UU.), neutralizando la favorable posición observada para los embarques desde el Río de la Plata durante la primera parte del año, cuando el reducido saldo exportable regional permitiera que los precios FOB mostraran un “premio” respecto de otros orígenes (Gráfica 2).





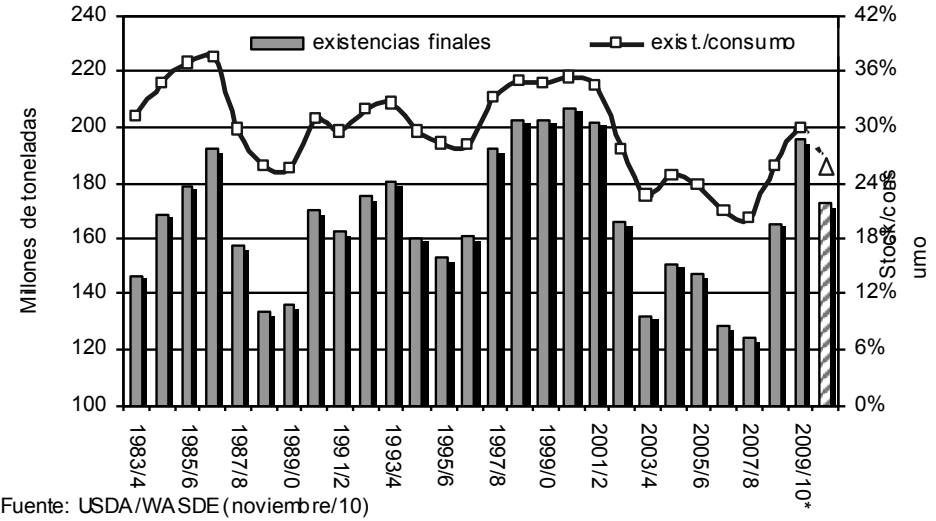
Los precios en el mes de noviembre se ubicaron por encima de los US$ 293 por tonelada FOB en los puertos de Argentina, un 33% superiores a los registrados un año atrás. En los puertos de EEUU el precio medio alcanzó a US$ 302 por tonelada FOB, nivel que en este caso representó un aumento de 31% respecto de los precios de noviembre de 2009. En ambos casos resultan significativamente

altos respecto de los precios de los años previos, siendo sólo superados por los registrados durante los “picos” de 2008.

La evolución de los mercados trigueros se asocia a la dinámica de las disponibilidades mundiales, caracterizada por proyecciones de caída en las existencias mundiales al fin de 2010/11, que “quebraron” una fase de importante recuperación de ese indicador en las últimas dos zafras. Los más recientes pronósticos, divulgados por el WASDE-USDA a comienzos de noviembre, prevén una producción mundial en el ciclo 2010/11 que resultaría inferior a las necesidades del consumo global, dando lugar a un importante caída de las existencias de trigo en el mundo.

El nivel de las existencias alcanzaría a 173 millones de toneladas, un descenso de 12% respecto del ciclo previo. También se proyecta una disminución en la relación *stock:consumo* que se ubicaría en 26%, bastante por debajo del 30% del ciclo previo y similar al nivel de ciclo 2008/09 (Gráfica 3).

Gráfica 3. Existencias mundiales de trigo



Fuente: USDA/WASDE (noviembre/10)

Los datos del balance global de oferta y demanda han sido un factor de fuerte influencia sobre la evolución del precio desde mediados del año, una vez que comenzaran a divulgarse las primaras proyecciones para el ciclo 2009/10, configurando un entorno alcista para el mercado internacional del trigo.

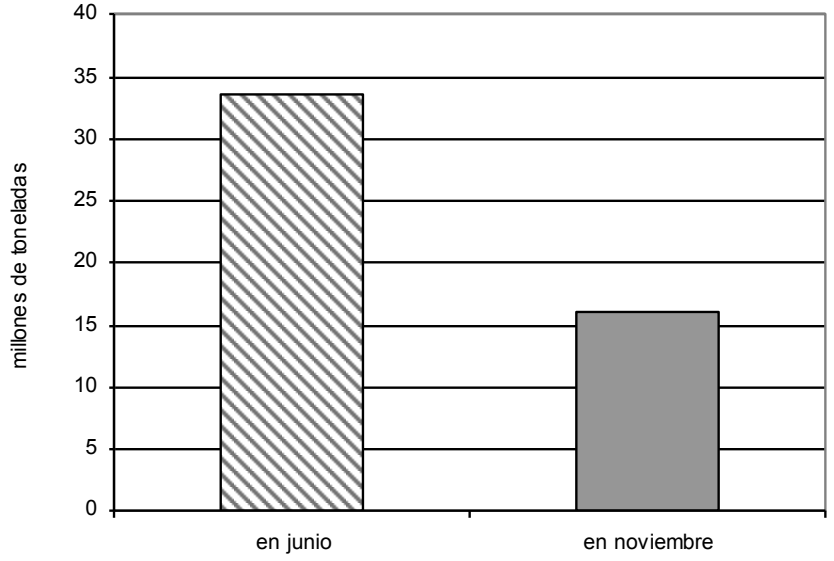
En el cambio de la dinámica de las disponibilidades globales tuvo un papel determinante el quiebre de la cosecha triguera en la región de Europa Oriental y Asia Central, en particular en los países de la exURSS ubicados en torno al Mar

Negro, como consecuencia de una importante sequía cuyos efectos se hicieron evidentes a partir de los meses de julio y agosto últimos.

El problema fue particularmente serio en las cosechas de Rusia, Ucrania y Kasakistán. Las previsiones para sus cosechas cayeron sustancialmente desde el pasado mes de junio, cuando comenzaron a hacerse evidentes las consecuencias de la grave sequía. El informe del USDA de ese mes ubicaba en 95 millones de toneladas la producción conjunta de esos tres países. En cambio, en el reporte mensual de noviembre, la misma fuente proyecta la cosecha de esos países en 71 millones de toneladas, una caída de más de 25%.

La menor producción tuvo fuerte impacto sobre la oferta exportable de esa región, que canaliza su comercio por los puertos del Mar Negro. Los volúmenes de exportaciones proyectados para el ciclo 2010/11 cayeron a menos de la mitad entre junio y noviembre, pasando de 34 millones a 16 millones de toneladas (Gráfica 4).

Gráfico 4. Exportaciones de Rusia, Ucrania y Kasakistán (proyecciones para el ciclo 2010/11)



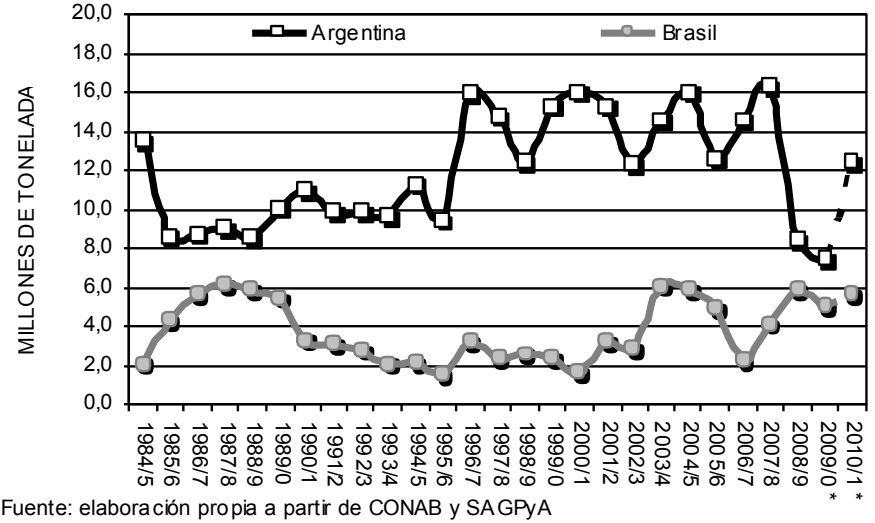
Fuente: elaborado con base en información de WASDE-USDA

La caída de la producción y la oferta exportable de estos países alcanza especial significado por la creciente importancia que esa región ha venido ocupando en el comercio mundial de trigo, integrando el grupo de los principales exportadores mundiales junto a EE.UU., Canadá, Australia, U.E. y Argentina. La reducción de 18 millones en las exportaciones de los 3 países equivale a 14% del comercio global.

La situación de la producción triguera en el MERCOSUR muestra –también este año- un contraste respecto del escenario global, proyectándose una recuperación de la oferta en los dos principales actores, Brasil y Argentina.

En Brasil las últimas estimaciones oficiales (CONAB, noviembre/10) proyectan la cosecha en 5,6 millones de toneladas, un crecimiento de 11% respecto de los 5,0 millones cosechados en 2009, recuperando el nivel alcanzado en el año 2008 (Gráfica 5).

Gráfica 5. Evolución de las cosechas en Argentina y Brasil

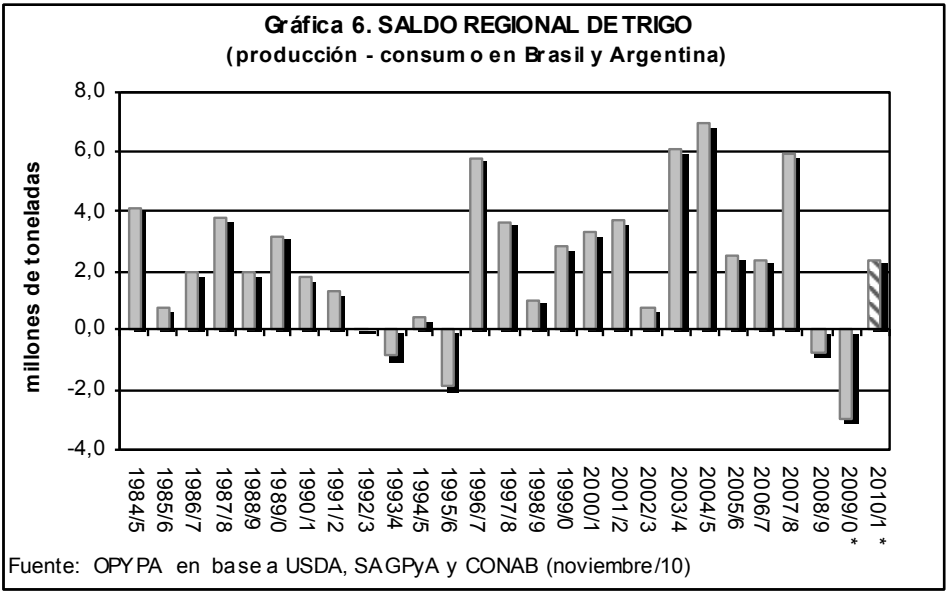


Fuente: elaboración propia a partir de CONAB y SAGPyA

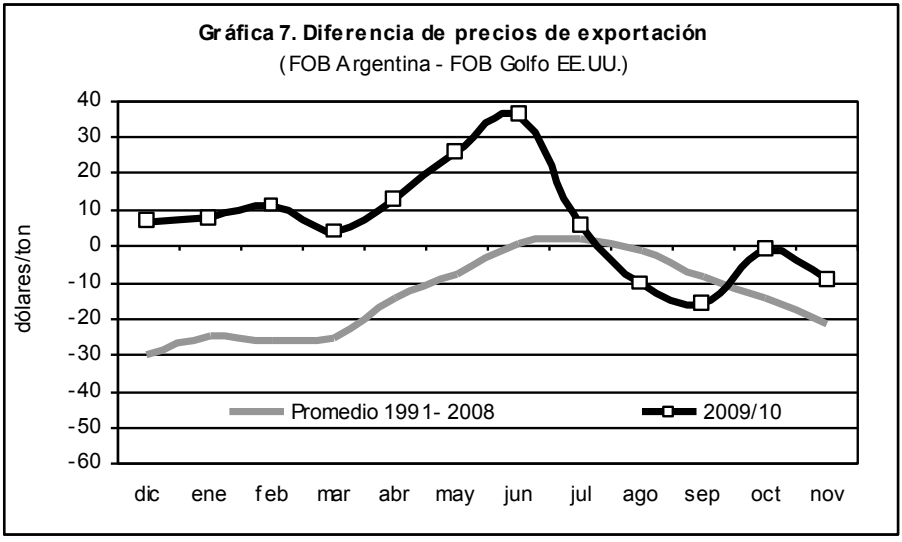
También en Argentina se proyectan aumentos en la producción triguera luego de la aguda caída de las dos últimas cosechas, cuando se cosecharon en promedio menos de 8 millones de toneladas (las menores cosechas en los últimos 100 años). Las proyecciones oficiales del mes de noviembre ubican la cosecha por encima de los 12,4 millones de toneladas, un aumento de 66% respecto del ciclo previo. El fuerte crecimiento se apoya en una importante expansión del área (4,3

millones de ha vs. 3,5 millones en 2009) y en la mejora de la productividad por la favorable evolución del clima.

La evolución de las cosechas regionales da lugar a un vuelco importante en le balance de oferta y demanda en la región, que vuelve a resultar excedentario luego de un período atípico de dos años consecutivos en los que el saldo exportable argentino resultó insuficiente para atender las necesidades de importación de la demanda brasileña. El excedente se ubicaría en el orden de 2,3 millones de toneladas, contrastando fuertemente con el déficit de casi 3 millones de toneladas ocurrido en el año previo (Gráfica 6).



El nuevo escenario proyectado implica una alteración importante para la formación de los precios en la región. En los ciclos previos, con particular intensidad en el último, la escasez regional operó como soporte para el precio FOB en la región, reduciendo los “descuentos” habituales respecto del precio en otros orígenes e, incluso, permitiendo el logro de “premios” en varios períodos de los últimos dos años (Gráfica 7).



Fuente: elaborado por OPYPA con base en información de SAGPyA

Resulta muy significativo el comportamiento en el período diciembre/09 – junio/10, en el que los precios de exportación argentinos tuvieron un importante "premio" sobre los del Golfo (EE.UU.), en una parte del año caracterizada históricamente por importantes "descuentos" al coincidir con el ingreso de la oferta en el MERCOSUR.

El marco proyectado es muy diferente para 2010/11, recuperándose la oferta excedentaria regional, lo que introduce una mayor probabilidad de ocurrencia de descuentos en los precios de exportación del trigo de origen MERCOSUR.

2. MERCADO INTERNO

2.1. Año 2010

La pasada cosecha de trigo volvió a alcanzar nuevos máximos históricos, superando en 36% el volumen del año previo y generando un importante aumento de la oferta exportable. El volumen cosechado fue estimado oficialmente en 1,8 millones de toneladas[1], casi 500.000 toneladas por encima de la cosecha previa y largamente por encima de las necesidades del consumo doméstico, estimado en unas 480 mil toneladas anuales para ese año (Cuadro 1).

[1] *DIEA, MGAP. Encuesta Agrícola "Primavera 2009", Serie Encuestas nº 284. marzo de 2010.*

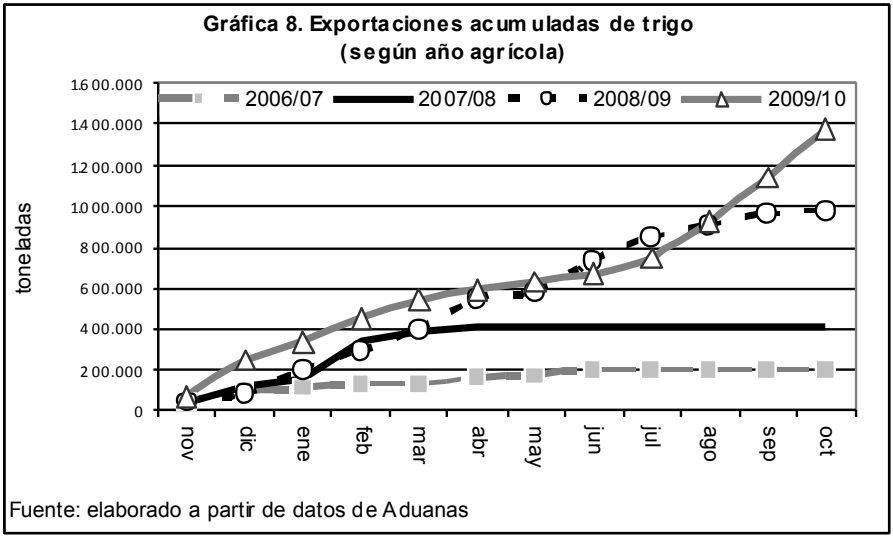
Cuadro 1. Balance de oferta y demanda de trigo	
zafra 2009/10 (en toneladas de trigo)	
stock inicial (al 1º /11/09)	88.889
producción (2009/10)	1.844.248
exportado (al 30/10/10)	(1.372.499)
exportación de harina (al 30/10/10)	(52.522)
importación de grano (al 30/10/10)	22.388
importación de harina (al 30/10/10)	1.625
consumo total (al 30/10/10)	(480.000)
consumo de semilla	(50.000)
molienda (nov/09-oct/10)	(400.000)
consumo animal	(30.000)
saldo remanente	52.130
Fuente: OPYPA con base en DIEA, REOPINAGRA y Aduanas	
Nota: datos de comercio exterior corresponden	
al período noviembre/09 - octubre/10)	

No obstante, las muy adversas condiciones del clima, con lluvias muy frecuentes e intensas a fines del ciclo (en noviembre/2009), afectaron negativamente la calidad de la cosecha. Los perjuicios fueron diversos aunque las evaluaciones efectuadas (PNS-DGSA, MGAP) muestran que el problema de mayor relevancia fue la caída del "*peso hectolítrico*" (pH)[2].

Las exportaciones de trigo de la zafra alcanzaron en el período noviembre/09 – octubre/10 un nuevo máximo histórico de 1,37 millones de toneladas, un 41% por encima de las 970 mil toneladas exportadas en los doce meses previos. Las ventas tuvieron dos períodos claramente diferenciados, como reflejo de las dificultades comerciales provocadas por los problemas con la calidad de parte de la cosecha y también de la evolución de los precios externos. En la primera parte del año se concretó a buen ritmo la colocación de los lotes de calidad superior, los que permitió que al finalizar marzo se acumularan casi 600 mil toneladas exportadas. Posteriormente, se ingresó en un trimestre con pocos negocios concretados, observándose dificultades para la colocación de una oferta exportable que mostraba niveles más bajos de *peso hectolítrico*, en un contexto de precios en baja en los mercados externos. Finalmente, a partir de julio se abrieron las oportunidades comerciales y comenzó la fase de recuperación de los precios,

[2] *"Caracterización de la zafra de trigo 2009/10", Plan Nacional de Silos, DGSA, MGAP. Febrero de 2010.*

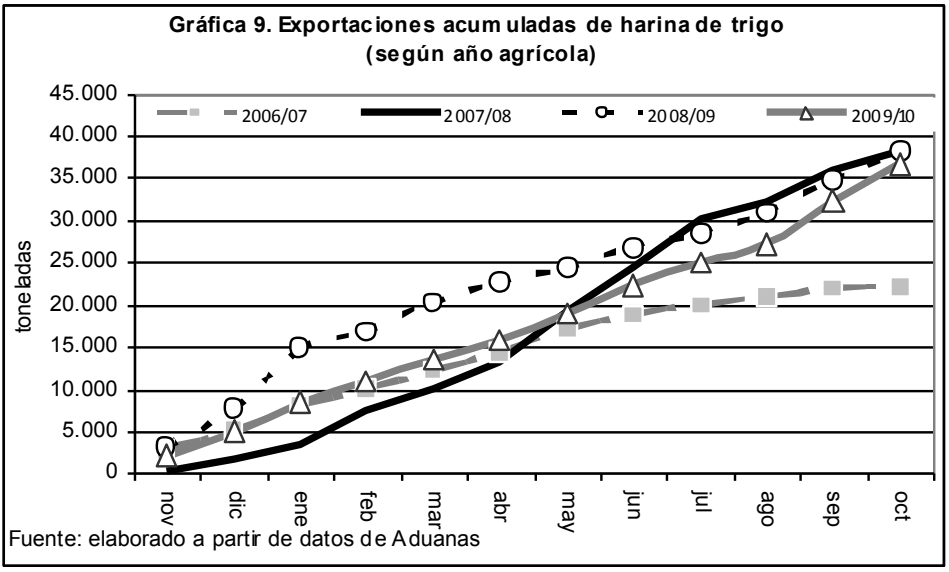
retomándose un ritmo acelerado de exportaciones que permitió la colocación de la prácticamente la totalidad de la oferta exportable[3] (Gráfica 8).



El valor total de las exportaciones alcanza a US$ 304 millones (26% por encima del récord del año previo) con un precio FOB promedio de US$ 221 por tonelada (11% y 28% por debajo de los promedios de las últimas dos zafras previas). Más del 86% de las exportaciones tuvieron como destino el mercado brasileño (frente a 80% en el ciclo previo).

Las ventas de harina en los doce meses comprendidos en el período noviembre – octubre alcanzaron 37 mil toneladas, volumen 4% inferior a las exportaciones del año previo, equivalente a unas 53 mil toneladas de grano (Gráfica 9).

[3] *La caída de la calidad de la cosecha hizo que unas **110 a 115.000 toneladas** fueran exportadas como **trigo "forrajero"**, para la alimentación animal*

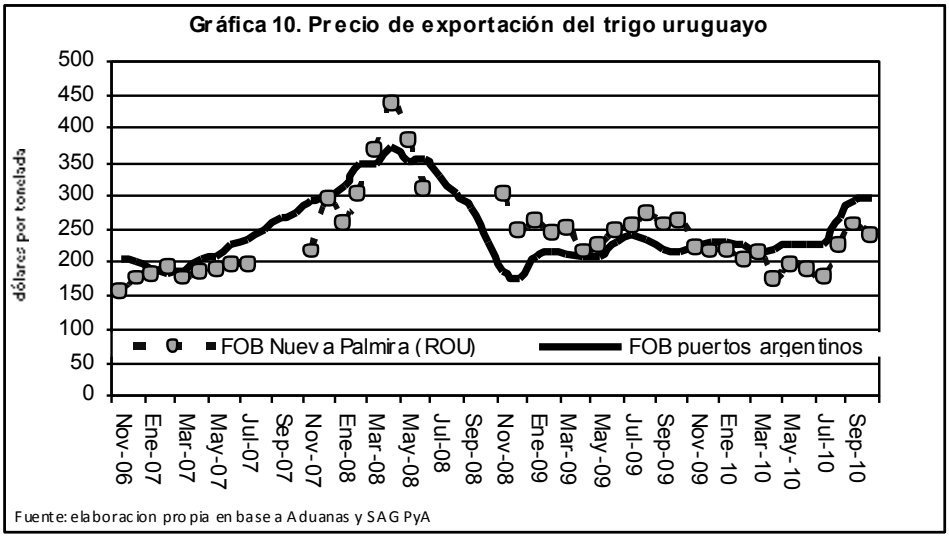


El valor de las exportaciones fue de 12,3 millones de dólares, un descenso de 9% respecto de los 13,5 millones de dólares ingresados por las exportaciones del ciclo anterior. El precio medio alcanzó a US$ 335 por tonelada FOB, 5% por debajo del promedio anterior. En igual período, se registraron importaciones de pequeños volúmenes de harina (1.335 toneladas, unas 1.600 toneladas base trigo).Brasil fue el destino casi exclusivo (98%) de las exportaciones, mientras que el origen de las importaciones fue Argentina.

En conjunto, el ingreso total de las exportaciones de la cadena triguera en el período asciende a 316 millones de dólares, un aumento relativo de 24% respecto de los 255 millones acumulados en los doce meses anteriores (y más del doble de los US$ 145 millones exportados entre nov/07 y oct/08).

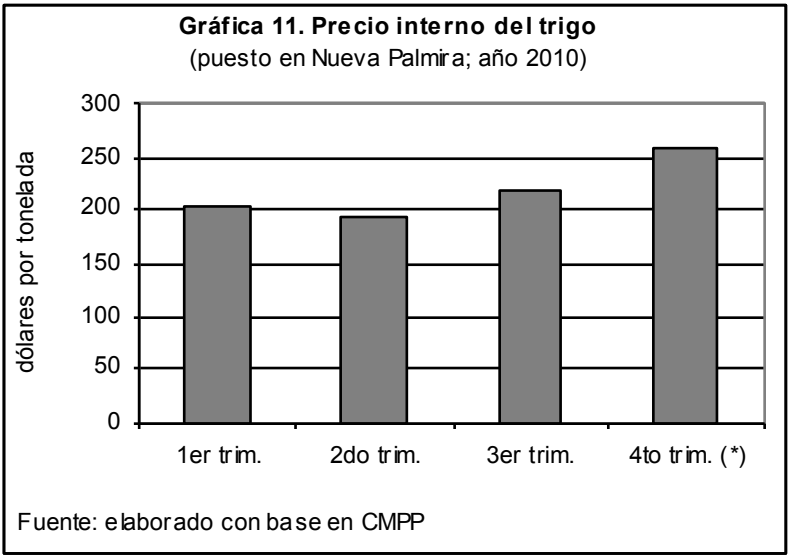
Los precios domésticos del trigo se vieron orientados por la paridad de exportación, en el marco de un balance de oferta y demanda fuertemente excedentario, manteniendo una dinámica alcista en la segunda mitad de la zafra, acorde con la evolución de la referencia del precio FOB puerto de Nueva Palmira.

Debe destacarse que este año se observó un cambio en el comportamiento del precio de exportación del trigo uruguayo, que resultó inferior al FOB argentino a diferencia de lo que venía ocurriendo en los 2 años previos cuando se lograron niveles sostenidamente mayores (Gráfica 10).



Una de las causas principales de ese comportamiento es la creciente dificultad de la logística, originada en ciertas carencias que comienzan a evidenciarse en la cantidad y calidad de la infraestructura disponible, en el contexto de intenso crecimiento de los volúmenes producidos. El estado de las carreteras y caminos, las posibilidades de acondicionamiento del grano y las capacidades portuarias se mostraron insuficientes para atender las necesidades de una cosecha de trigo que resultó tan voluminosa como problemática por su calidad, y que –además- coincidió con una gran producción de soja. Esto se tradujo en retrasos importantes en las cargas de los buques, registrándose largos períodos de espera. En las semanas "pico" (de abril a junio) las esperas fueron de 15 a 20 días, y en promedio para todo el año se estiman entre 8 y 10 días. El costo diario del barco –que varía según el tamaño- se ubica entre US$ 30.000 y 44.000. Por tanto puede estimarse que cada día de retraso se corresponde con caídas del ingreso del orden de US$ 1,00 por tonelada, costo que se refleja en la reducción del FOB de origen uruguayo.

El precio medio del trigo durante 2010 a nivel local se ubicó en US$ 217 por tonelada, puesta en Nueva Palmira. Sin embargo ese promedio oculta la dinámica creciente de las cotizaciones en la segunda parte del año, que se expresa en la significativa diferencia existente entre el precio promedio del primer trimestre (US$ 202/ton) y el del bimestre octubre/noviembre (US$ 261/ton), un aumento de casi 30% (Gráfica 11).



2.2. Perspectivas para el año 2011

La campaña triguera 2010/11 se destaca por la importante caída de la superficie del cultivo, que habría alcanzado aproximadamente a **400 mil hectáreas**[4], un descenso de 28% respecto del ciclo previo.

Las condiciones del clima durante la instalación se fueron complicando a partir de la segunda mitad de mayo, cuando las frecuentes precipitaciones comenzaron a demorar las labores de siembra, dando lugar a importantes retrasos. A fines de junio se habían sembrado unas 300 mil hectáreas, apenas un 60% de la "intención de siembra" identificada por DIEA en su encuesta. No obstante, la mejora del clima y –sobre todo- la fuerte recuperación de los mercados a partir del mes de julio, fueron estímulo para la concreción de la siembra tardía de una importante superficie (del orden de 100 mil hectáreas) durante julio y las primeras semanas de agosto.

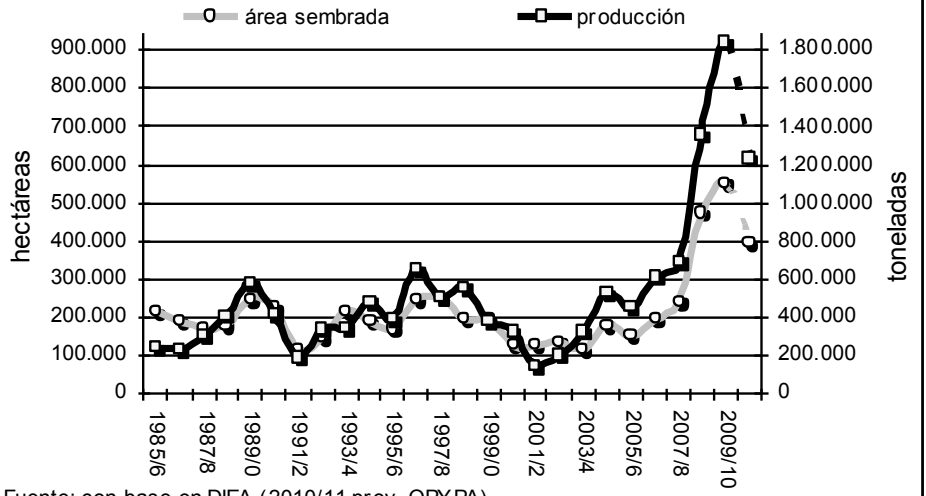
La evolución del clima durante el ciclo del cultivo fue favorable, otorgando posibilidades de mejor desempeño a la importante parte del área (25%) sembrada en fechas extremas. En particular debe destacarse la condición del clima en la primavera (temperaturas bajas, buena luminosidad, humedad adecuada, etc.), lo

[4] *Encuesta Agrícola "Invierno 2010" (DIEA –MGAP, setiembre/2010) y "Monitoreo Siembra Trigo Campaña 2010/11" (DIEA –MGAP, setiembre/2010).*

que permitió la expresión de buenos niveles de rendimiento. En momentos de redactarse este informe se registra un avance de 40% en la cosecha, estimándose una media de 3.400 kg/ha en el área cosechada. Asumiendo que la porción de la superficie que queda por cosechar incluye a chacras con potencial menor (por la siembra tardía) puede esperase un rendimiento medio para toda la zafra en niveles de 3.000 a 3.200 kg/ha).

De ese modo, las previsiones de cosecha se ubican en el orden de **1,2 a 1,4 millones de toneladas,** volumen que representaría una caída del orden de 33% respecto de la producción del ciclo previo. No obstante, a pesar de la significativa reducción se trataría de una de las producciones más altas en la historia del cultivo, largamente superior a las necesidades domésticas, que consolida un claro perfil exportador para la cadena triguera (Gráfica 12).

Gráfica 12. Área y producción de trigo

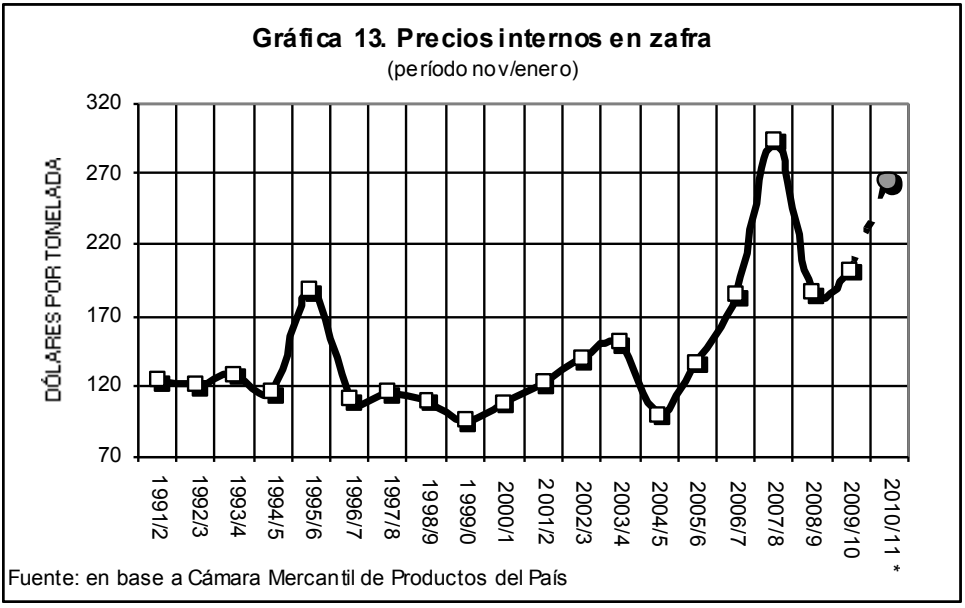


Fuente: con base en DIEA (2010/11 proy. OPYPA)

La calidad del grano en las primeras partidas cosechadas generó cierta preocupación porque se registraron niveles bajos de proteína, del orden del 11%. No obstante, al avanzar la cosecha los tenores de proteína comenzaron a subir por lo que los informantes consultados confían en que la calidad media final se ubique en niveles normales.

La actividad en el mercado doméstico ha comenzado en niveles significativamente superiores a los registrados en el comienzo de la zafra pasada. Los altos precios, asociados a los buenos niveles de productividad esperados, otorgan condiciones favorables para el logro de buenos resultados económicos para la actividad.

El promedio de los precios del mes de noviembre último se ubicó en US$ 265/ton puesta en Nueva Palmira, nivel que se aproxima a los registros muy elevados de 2007/08. El precio supera en 33% a los US$ 200 promediados en noviembre-diciembre de 2009 y en 34% a los US$ 198/ton registrados en promedio durante el primer semestre de 2010 (Gráfica 13).



La comercialización de la zafra debería mostrar una dinámica diferente a la del año previo –en la medida que no se repiten los problemas de calidad que demoraron las exportaciones durante 2010- aguardándose un ritmo más acelerado de embarques que permita evitar o reducir los problemas en la logística por la superposición con las cosechas de los cultivos de verano[5].

[5] *En momentos de redactarse este artículo está trascurriendo un conflicto planteado por una organización de empresarios transportistas, que ha estado afectando durante varios días el normal flujo de camiones hacia las terminales portuarias y, por tanto, ha generado demoras en los ritmos previstos de embarques y cosechas.*